



¿Cómo será enseñar el camino de vida de Dios en la segunda resurrección?

El trabajo misionero en medio de una sociedad de caníbales y cazadores de cabezas ilustra lo que tal vez será instruir a los miles de millones que resucitarán en la segunda resurrección.

¿Habrá alguna época en la historia pasada y futura de la humanidad más fascinante que la segunda resurrección? ¿Cómo será conocer a una persona de 900 años? ¿Puede imaginarse lo que será ver a personas de diferentes épocas y lugares resucitando al mismo tiempo? ¿Cómo se sentirán esas personas de eras tan diversas al mirarse unas a otras — gente de la Antigüedad, del Imperio romano, el Oscurantismo, la Edad Media, el Renacimiento, la Revolución Industrial o la Era Espacial?

Sin embargo, lo que verdaderamente debemos preguntarnos es: ¿cómo será enseñarles acerca de Dios? Esta será su oportunidad de salvación, por lo tanto, ¿cómo podría usted ayudarlos en su proceso de conversión? Estas preguntas tienen y merecen una respuesta; de hecho, podemos extraer una lección de ciertos sucesos muy recientes, acontecidos en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial.

En medio de dicha conflagración, los aviones de reconocimiento australianos que buscaban asentamientos japoneses en la isla de Nueva Guinea descubrieron varias tribus desconocidas para el resto de la civilización. Se tomaron fotografías de las marcas en sus cuerpos, de la vestimenta que usaban y de su ubicación geográfica. Con el paso del tiempo se identificó a diversas tribus, pero solo después del término de la guerra los misioneros pudieron viajar a ese territorio

prohibido.

Para los entusiastas jóvenes misioneros que llegaron a Nueva Guinea en los años 50, la respuesta a la pregunta “¿Cómo ingresar al mundo de gente de la Edad de Piedra y guiarlos a la conversión?” no difiere mucho de la respuesta a nuestra pregunta “¿Cómo ayudar a la gran cantidad de personas que se levantarán en la segunda resurrección?”

Romanos 10:13-14 describe lo que siempre ocurre: ¿cómo invocar a un Dios en el cual no se cree?, ¿cómo creer si uno nunca ha oído?, ¿cómo oír si no hay un maestro? Nuestra labor será enseñar, con todo lo que eso conlleva.

El fascinante libro titulado *Peace Child* [Hijo de la paz] relata en detalle los esfuerzos de Don y Carol Richardson, una joven pareja misionera que inició su trabajo en la selva costera de Nueva Guinea. Al establecerse en las riberas del río Kronkel, los pormenores de su labor fueron muy similares a los de muchos misioneros que los precedieron. A los Richardson se les asignó una tribu que nunca había conocido personas de raza blanca. Tuvieron que localizarla, establecerse cerca de ella, aprender su lenguaje, idear una forma de escritura de dicho lenguaje, enseñarles a leer y, finalmente, traducir la Biblia a su idioma. Solo entonces estuvieron listos para enseñarles acerca de la salvación.

Como hijos de Dios, nuestro trabajo obviamente será más

EN ESTA EDICIÓN DE EL COMUNICADO

- ¿Cómo será enseñar el camino de vida de Dios en la segunda resurrección?.....1
- Casados con Cristo.....3
- Fiesta de Tabernáculos 2013 en Latinoamérica.....4
- “Todo lo que quiero es ser tenida por digna”.....8
- Serie 2- Las valiosas enseñanzas de la Biblia

- y su significado: Lección 8.....10
- El Octavo Día: Foco central del plan de Dios.....13
- Actualización acerca de Chile y Argentina.....15
- Anuncios.....16
- Recuerdos de la Fiesta de Tabernáculos 2013.....18

fácil; no obstante, no debemos pensar que Dios agitará una varita mágica, por así decirlo, y eliminará los desafíos propios de nuestra tarea. La mayor parte de los seres humanos que han vivido a lo largo de la historia han sido analfabetos, así que primero deberán aprender un lenguaje escrito que puedan entender, para que la enseñanza que se les dé sea efectiva. Pero a pesar de todo lo que esto signifique en cuanto a estrategia, será la parte más fácil de todo el trabajo.

A la hora de enseñar a alguien, el mayor desafío consiste en conocer su estado mental, emocional y cultural, a fin de identificarse con sus necesidades. Cada uno de nosotros piensa en su propio idioma, así que para poder entender un mensaje es indispensable que lo recibamos en nuestro propio lenguaje. Pablo entendía muy bien este fenómeno; hablando de su ministerio, dijo: “. . . a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos” (1 Corintios 9:22). Así pues, Pablo se puso al nivel de sus oyentes.

En Hechos 17, el ejemplo de Pablo nos da un pequeño indicio de cómo dirigirse a una multitud, tal como él hizo en el Areópago.

El apóstol se dirigió a un público griego en sus propios términos, citando a sus poetas y haciendo alusión a sus monumentos. Al igual que otros grandes maestros, Pablo comprendía que el gran desafío de convertir a las personas consiste en acercarse a ellas de acuerdo a su nivel intelectual y emocional. Nosotros enfrentaremos ese mismo desafío.

Al igual que otros grandes maestros, Pablo comprendía que el gran desafío de convertir a las personas consiste en acercarse a ellas de acuerdo a su nivel intelectual y emocional.

Cuando los Richardson se establecieron en las junglas de la costa de Nueva Guinea, entraron en una sociedad cuyo marco mental y valórico era completamente ajeno a todo lo que ellos conocían. Generaciones de hombres y mujeres habían sido entrenadas para pensar de maneras que no podemos ni siquiera imaginar. Desde temprana edad se estimulaba a los niños a ser desafiantes, beligerantes, agresivos y obstinados, dando así el primer paso para convertirse en personas maliciosas y engañadoras, lo cual era de gran estima en la tribu.

Los nativos del interior de la costa de Nueva Guinea eran cazadores de cabezas y caníbales. El engaño era para ellos la virtud más sublime. La hazaña más grandiosa en su vida tribal consistía en convencer a alguien de un clan vecino de que fuera a cenar, solo para convertirlo en el plato principal. Pero cuando todos persiguen los mismos objetivos, ¿cómo se puede engañar a alguien? Pues, ¡siendo extraordinariamente astutos! En su caso, la estrategia se denominaba “engordar con sutileza”. Entre más astucia y capacidad de engaño

demostraba la persona, más respeto se ganaba, y quienes se destacaban de esta manera ostentaban el preciado título de “Hacedores de leyendas”. Alrededor de las fogatas nocturnas en las chozas donde se reunían los miembros de la tribu, se repetían las historias de las proezas de los “Hacedores de leyendas” a una audiencia llena de admiración.

¿Cómo superar un abismo cultural semejante? Para asombro de Don Richardson, cuando les contó la historia de la traición de Judas a Jesús, sin proponérselo les creó un nuevo héroe: Judas, el astuto traidor que entregó a la muerte a su maestro. ¡Judas se convirtió para ellos en su súper héroe!

La eliminación de diferencias culturales y modos de pensar tan malsanos como éste ha sido y será el mayor reto para llevar a la gente a la conversión. Pablo enfrentó tal desafío en el Areópago, y su manera de dirigirse a la audiencia ateniense ha sido adoptada por el mundo cristiano moderno con el título de “Analogía de la Redención”, es decir, el proceso de buscar similitudes para construir puentes entre la forma de pensar del oyente y el camino de Dios. El enfoque de Pablo atrajo incluso a algunos pensadores escépticos presentes en el Areópago de Atenas (Hechos 17:32-34).

Mientras trabajaban entre los Sawi, los Richardson no se daban cuenta de que eventualmente las circunstancias les brindarían la mejor analogía sobre la redención.

Inicialmente se dedicaron de lleno a aprender — primero el idioma de los nativos, luego su gramática y posteriormente el cómo y el porqué de su forma de ser. En su intento por aprender el idioma, en un principio invertían diez horas diarias escuchando a los hombres de la tribu y hablando con ellos. Para sorpresa de Don, descubrió un fascinante contraste: un pueblo de la Edad de Piedra con un lenguaje muy sofisticado.

A medida que se fortalecía la relación entre los Richardson y los Sawi, tres de sus tribus decidieron trasladarse junto a la cabaña de los Richardson y establecer nuevas aldeas. Pero los resultados fueron desastrosos.

Se encontraron en medio de una lucha sin fin. La más leve provocación terminaba en gritos, pleitos, golpes, y hasta en lluvias de lanzas y flechas. Se les curaban y atendían las heridas leves, pero las rencillas no cesaban. Hubo catorce batallas solo en los primeros dos meses. En vista del interminable caos, los Richardson concluyeron que no tenían más que una opción para evitar que las tribus se mataran unas a otras: deberían abandonarlos, para que cada tribu regresara a su sitio de origen. Tan pronto Don y Carol comenzaron a empacar, los líderes de las tribus, ante la inminente partida de la pareja, les rogaron que se quedaran prometiéndoles que arreglarían el problema con “el Hijo de la Paz”.

En lo más profundo de las raíces culturales de los Sawi había una herramienta de supervivencia reservada para situaciones críticas. En una ceremonia muy emotiva, un padre tomaba a uno de sus hijos más pequeños, y llevándolo tiernamente en sus brazos hacia la otra tribu, lo colocaba en los brazos de un hombre de la tribu enemiga. Esto era algo realmente desgarrador: las madres lloraban desconsoladas por la pérdida de sus hijos, y los padres también lloraban mientras entregaban sus hijos al enemigo.

Pero para los Sawi era un último y desesperado esfuerzo

por la paz. Cada tribu que recibía un Hijo de la Paz tenía la responsabilidad de proteger la vida de su nuevo ciudadano. Su honor dependía de ello, al igual que la paz, así que se garantizaba la buena convivencia entre las tribus mientras el niño viviera.

Los Richardson, que no habían podido romper las barreras culturales de una sociedad llena de engaño, finalmente encontraron una luz de esperanza, una analogía redentora: *el Hijo de la Paz*. Habían visto que aquella práctica estaba muy enraizada en las tribus, y cuando la usaron para explicar que Jesucristo fue ofrecido por su Padre con el fin de hacer la paz con nosotros, las barreras empezaron a caer. Aquel Jesús, quien había sido víctima del falso “héroe” Judas, se convirtió en el Hijo de la Paz al que todos podían honrar y respetar. Los oídos de los Sawi por fin pudieron comprender, y entonces

empezaron a producirse cambios.

Anticipándonos a la segunda resurrección, incontables generaciones esparcidas por todo el mundo a lo largo de los siglos se levantarán de entre los muertos. Todas las culturas habidas y por haber volverán a la vida. Al igual que con todos los que los precedieron, la conversión no puede ser impuesta a nadie: primero deberá penetrar los corazones de las personas, para que sus oídos sean abiertos. Los que enseñen deberán tener la capacidad de entender todos los patrones de pensamiento de cada época, a fin de establecer puentes entre ellas y Dios. ¿Qué analogías redentoras planea usar usted? ¿Cómo piensa enseñar acerca del verdadero y único Hijo de la Paz a hombres y mujeres de todas las épocas?

- Por Robert Dick

Casados con Cristo

Después de haber asistido a varias bodas este año, no pude menos que recordar lo que simboliza el matrimonio entre un hombre y una mujer: la visión de Cristo y su Iglesia.

Aquí en el hemisferio norte, durante el verano el amor flota en el aire. ¡Es que se celebran muchas bodas durante esta temporada!

Después de haber asistido a varias bodas este año, no pude dejar de recordar lo que representa el matrimonio entre un hombre y una mujer: la visión de Cristo y su Iglesia.

Es maravilloso reflexionar sobre esto: nuestros matrimonios humanos son un símbolo del matrimonio entre Cristo y su Iglesia. Un matrimonio entre un hombre y una mujer es algo que Dios diseñó y ordenó. ¡Ningún hombre ni gobierno civil puede convertir el voto matrimonial en otro tipo de relación diferente a la que debe existir entre un hombre y una mujer!

“Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Este es un gran misterio, mas yo digo esto respecto de Cristo y de la Iglesia” (Efesios 5:31-32).

Conforme se nos revela en Apocalipsis 19, al regreso de Cristo, los que están comprometidos con él participarán en una ceremonia nupcial. Una vez glorificados como seres espirituales, serán hechos perfectos y nunca más volverán a pecar; con las leyes de Dios perfectamente grabadas en su carácter, a partir de ese instante tendrán una ininterrumpida comunión con Jesucristo.

Nuestro asombroso destino

¡Este es nuestro destino, nuestra herencia! Esta es la culminación y la plenitud del Nuevo Pacto matrimonial, y Dios tiene la intención de ofrecer esa relación matrimonial a todos los seres humanos, a todos los que finalmente decidan someterse a él para ser transformados espiritualmente.

Cuando Jesús regrese a unirse en plenitud con su Iglesia, extenderá su propuesta de compromiso a todo ser humano que esté vivo en ese momento. Ya que el ofrecimiento se hará

a toda la humanidad y la gran mayoría lo aceptará, habrá paz por toda la Tierra bajo el gobierno de Cristo y sus santos.

Ya hemos celebrado la Fiesta de las Trompetas, el día de Expiación y la Fiesta de los Tabernáculos. Más que en cualquier otra época del año, nos

hemos enfocado en el regreso de Jesús para casarse con su novia. Al sonido de la séptima trompeta seremos resucitados a vida espiritual, y mientras el gobierno milenar de Jesús se desarrolle en nuestro planeta se ofrecerá la oportunidad de salvación a millones y millones de seres humanos, quienes también se unirán a la familia de Dios.

Cuando dos personas intercambian votos matrimoniales, hacen un compromiso de por vida. Del mismo modo, nuestro compromiso con Dios no debemos tomarlo a la ligera ni respetarlo solo por interés o cuando nos da la gana. Dios no se complace de las súbitas y esporádicas manifestaciones de lealtad y obediencia a él solamente cuando nos conviene.

Él recuerda nuestros nombres

Estamos comprometidos con Jesucristo, y él nos recuerda a todos por nuestros nombres propios. En su libro *Action Speak Louder Than Verbs* [Los hechos hablan más fuerte que las palabras], Herb Miller relata un caso de la Segunda Guerra Mundial:

“Durante su visita a Leningrado, una mujer escuchó la historia de 900.000 personas que perecieron en el asedio a



Stock.Xchng/segundo

Leningrado durante la Segunda Guerra Mundial. En determinado momento estaban tratando de salvar a los niños, tanto de los nazis como de la inanición, así que los subieron en camiones para cruzar un lago congelado y llevarlos a un lugar más seguro. Muchas de las madres, aunque nunca verían a sus hijos nuevamente, los exhortaban mientras ellos subían a los camiones: “¡Recuerden sus nombres, recuerden sus nombres!” (Nashville: Abingdon Press, 1989, p. 103).

Cuando nos bautizamos, nos comprometemos a recordar fielmente lo que somos. Ahora estamos comprometidos con Cristo y somos hijos de Dios. Demostramos nuestro compromiso y lo que somos al vivir nuestras vidas de tal manera, que mostramos frutos dignos de arrepentimiento.

Si continuamos mostrando los frutos del camino de Dios, siendo guiados por su Espíritu Santo, Dios nunca se olvidará de nosotros. Él estableció un pacto especial con nosotros

cuando nos bautizamos, y por tanto, trabajamos diligentemente para obedecerle en todo lo que hacemos. “¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho, y dejar de amar al hijo que ha dado a luz? Aun cuando ella lo olvidara, ¡yo no te olvidaré!”, dice Dios (Isaías 49:15, Nueva Versión Internacional).

Dios nunca nos dejará ni nos abandonará y siempre recordará nuestro nombre. Y mientras estemos realmente arrepentidos, luchando por sacar el pecado de nuestra vida, podemos estar seguros de que nos casaremos con el Cordero de Dios a su regreso.

A medida que nos acercamos a la próxima temporada de fiestas santas, recordemos cumplir nuestra parte del pacto matrimonial y prepararnos para convertirnos en seres espirituales en la familia de Dios.

-Por Peter Eddington

Fiesta de Tabernáculos 2013 en Latinoamérica

Bolivia Coroico

Una vez más, la congregación de la Iglesia de Dios Unida en Bolivia, junto a nuestros queridos hermanos visitantes, celebramos con gozo la Fiesta de Tabernáculos en el hotel Río Selva Resort, el cual se encuentra en Nor Yungas, muy cerca de la ciudad de La Paz. Esta es una excelente y popular región, conocida por sus hermosas vistas y fértiles granjas de plátanos, papayas, naranjas, uvas y una extraordinaria variedad de verduras.

El hotel se encuentra ubicado aproximadamente a 90 kilómetros (56 millas) de la ciudad de La Paz. Llegamos a él a bordo de buses provistos por el mismo hotel en aproximadamente tres horas, a través de una carretera segura, amplia y

95% pavimentada. Ésta serpentea en medio de una espléndida vegetación, diversidad de árboles frutales, sinfín de flores, hermosas plantas y una gran diversidad de mariposas que forman parte del magnífico paisaje circundante.

Tanto los miembros visitantes como los miembros de la Iglesia de Dios Unida en Bolivia fuimos atendidos por los empleados del hotel, quienes nos brindaron un excelente alimento físico consistente en desayuno, almuerzo, cena y gran variedad de postres, todos bajo la modalidad de buffet.

Las amplias bondades del hotel nos permitieron tener momentos de sano esparcimiento, y también el salón asignado para los servicios de la Fiesta fue muy cómodo. Y aunque esta vez el clima nos trajo un poco de lluvia y algo de frío, no fue motivo para desanimarnos, porque sabíamos de antemano que la Fiesta es más bien espiritual.

Esta vez fuimos 24 hermanos, incluyendo a tres miembros de Chile, quienes celebramos la Fiesta con un sentido apropiado a través de banquetes espirituales bajo inspiración divina, en medio de un ambiente de paz y regocijo. Desde el primer día santo hasta el Último Gran día de la Fiesta, en perfecta unidad y armonía, compartimos juntos todo el tiempo, fortaleciendo aún más el compañerismo cristiano dentro de la Iglesia. Desde Chile nos visitaron Jaime Díaz (asistente ministerial en el sur de este país) con su esposa Lorena, y Elena Paiva.

Los servicios se realizaron regularmente cada día de la Fiesta, e incluyeron piezas de música especial interpretadas por nuestros pequeños niños; también disfrutamos de algunos estudios bíblicos



Fiesta en Coroico, Bolivia



Fiesta en Olmué, Chile

por las tardes, que nos deleitaron y entregaron más alimento espiritual.

Cabe destacar que el gozo de la Fiesta fue realizado de manera especial por nuestros niños, quienes bailaron y cantaron con sus voces infantiles, contagiando a los mayores y añadiendo aún más alegría a esta festividad santa.

Todos pudimos sentir el calor de la protección que Dios brindó a su pequeña manada reunida en la Fiesta, quienes anhelamos la vida plena y abundante que nuestro Padre nos ofrece con la venida de su maravilloso Reino.

-Raúl Machicao

Chile Olmué

Este año celebramos la Fiesta de Tabernáculos en un pintoresco pueblo en la zona central de nuestro país llamado Olmué, que está ubicado aproximadamente a 100 km. de Santiago, en dirección noroeste. La experiencia de la Fiesta fue muy estimulante e inspiradora y sentimos la poderosa mano de Dios protegiendo nuestro campamento.

En esta ocasión vivimos una situación muy particular en Chile, ya que la Fiesta coincidió con las fiestas patrias nacionales, lo que dificultó mucho el encontrar “el lugar” para la Fiesta; sin embargo, Dios nos facilitó este sitio en Olmué, que es un ícono de la cultura folklórica de nuestro país.

Durante los ocho días de la Fiesta disfrutamos de días soleados, y hasta cálidos, para las actividades recreativas en la piscina y en los prados del centro recreativo. También tuvimos algo de lluvia una noche y parte de otro día, lo que nos recordó las bendiciones y cuidados de nuestro Creador, ya que Olmué es un valle rodeado de montañas que constantemente sufre de sequía.

La Fiesta contó con una asistencia de 146 personas, 22 niños y 124 adultos; a último momento, dos damas debieron cancelar su viaje a la Fiesta por problemas de salud. Los asistentes eran en su mayoría de Chile y Argentina, además de hermanos peruanos residentes en Chile, y contamos con la grata visita de una dama de Uruguay, una de Colombia y una de Venezuela, y del ministro Fred Nance y su esposa Lydia, residentes en Arkansas, Estados Unidos.

Hubo dos bautismos en la Fiesta: la Sra. Zunev Díaz, de Venezuela, y la Srta. Gabriela Varas, de Chile. Ambos se realizaron en una piscina temperada del hotel. Durante la Fiesta se desarrollaron las siguientes actividades: noche de bienvenida, tarde de niños, baile de jóvenes, noche de talentos —amenizada con un asado provisto por el Club de Oratoria para toda la congregación—, un café concert organizado y preparado en su totalidad por los jóvenes de la Iglesia, té para la tercera edad y un té para las damas. Este año tuvimos la bendición de poder disfrutar de desayunos y almuerzos preparados por el personal del hotel que nos alojó. Esto nos permitió comer juntos y que las Fiestas resultaran ser un descanso para las dueñas de casa.

El día que correspondía realizar el té de la tercera edad, durante el almuerzo festejamos en forma especial a dos matrimonios que en esos días celebraron sus aniversarios de bodas: Don Gerardo Roig y su esposa, Adriana Travizany de Roig, cumplieron 63 años de matrimonio, y Don Luis Guerrero y su esposa, Alicia Díaz de Guerrero, celebraron 50 años de matrimonio. Toda la congregación se alegró y emocionó con ellos.

La semana transcurrió vertiginosamente, y el sentir general fue de armonía y gratitud para con nuestro Padre, quien nos trajo a este hermoso lugar en el que pudimos vivir una experiencia más de lo que dice el Salmo 133:1: “¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!”

-Jaime Gallardo



Fiesta en Cartagena, Colombia

Colombia Cartagena

Este año comenzamos y terminamos la Fiesta con un inconveniente menor: sin electricidad. Pero a pesar de estos pequeños problemas, tuvimos una fabulosa Fiesta en nuestro nuevo sitio en Cartagena, Colombia. 42 colombianos dieron la bienvenida a 24 hermanos de Canadá y los Estados Unidos, lo que hizo un total de 66 asistentes que disfrutaron las cómodas instalaciones del Hotel Regatta Cartagena, ubicado en el área de Bocagrande, a orillas del mar Caribe.

Todos nos deleitamos con las tres generosas comidas estilo buffet que proporcionó el hotel cada día. La variedad ilimitada de comida regional e internacional mantuvo a todos contentos y saludables en esta Fiesta de abundancia. Las espaciosas habitaciones con aire acondicionado ofrecen vistas panorámicas del océano y de la pintoresca ciudad. Los servicios fueron llevados a cabo en el piso décimo del mismo hotel, para conveniencia de todos.

La noche de apertura, el coordinador de la Fiesta nos animó a todos a no olvidar que Dios estaba ahí con nosotros, y a apreciar este hecho mientras celebrábamos la Fiesta por ocho días. Esto se reforzó mucho más a través de los mensajes enfocados en el Reino de Dios y la obra que debemos hacer ahora a fin de prepararnos para ese tiempo. El estudio bíblico del viernes en la noche nos ayudó a recordar el propósito de Dios para su día sábado. Como feliz coincidencia, a poco comenzar la Fiesta la coordinadora de grupos del hotel nos preguntó “qué religión” profesábamos. Cuando ella escuchó que creíamos en Jesucristo y guardábamos el séptimo día, el sábado, y los días

santos que él guardó, se asombró y dijo: “¡Yo también guardo el día sábado!” En un país en que el 90% de la población es católica, esto no dejó de impactarnos, y sentimos que el hecho de trabajar con ella no era una simple coincidencia.

Algunas de las actividades más destacadas de la Fiesta fueron el baile familiar, ocasión en la cual todos fueron animados a participar en el tema de la noche vistiendo atuendos de piratas del Caribe; la tarde de damas, en la cual las señoras y señoritas aprendieron a decorar toallas; y el Tour Chiva, en el que todos participaron recorriendo en bus los sitios más interesantes de la ciudad durante la tarde. Aprovechamos de agradecer a las congregaciones de San Diego, Los Ángeles, Bakersfield y Redlands (E.E.U.U.) por sus donaciones, que hicieron posible esta actividad. El show de talentos se realizó en la noche y fue una velada llena de alegres canciones, danzas folklóricas e interesantes sketches cómicos que nos entretuvieron hasta bastante tarde. Los niños disfrutaron muchísimo el estudio bíblico para los niños, en el cual aprendieron acerca de lo que es confiar en Dios y tuvieron la oportunidad de utilizar esa fe y confianza intentando matar con una honda a un Goliat de tamaño natural hecho de cartulina.

El genuino compañerismo en los servicios, las comidas, la playa y las actividades, unió al grupo como una familia y fomentó la camaradería entre los hermanos provenientes de tres países. Después del Último Gran Día volvimos a nuestros hogares con los corazones llenos de gozo, muchos recuerdos de nuestros hermanos y esperando con ansias la Fiesta del próximo año.

-Scott y Gayle Hoefker

Guatemala Panajachel

En un ambiente de gran compañerismo y armonía, una vez más tuvimos la bendición de celebrar una excelente Fiesta de Tabernáculos a orillas del bellissimo lago Atitlán, en Panajachel. Las condiciones climáticas fueron perfectas, con mañanas soleadas y tardes con poca lluvia, que permitieron llevar a cabo todas las actividades programadas.

Disfrutamos la presencia de representantes de Canadá, México, El Salvador, Panamá, Guatemala y Estados Unidos. Entre estos últimos se contó el Sr. Mark Rorheim, ministro de San Francisco, California. Se realizaron dos bautismos: el de la Sra. Magdalena Vides de Ortiz, de El Salvador, y el de la Sra. Engell Jaime Quiroz de Figueroa, de Panamá. Los mensajes fueron de gran beneficio espiritual para todos.

Comenzamos la Fiesta con una Cena de bienvenida para todos los asistentes en el restaurant del hotel Jardines del Lago, donde disfrutamos una succulenta cena. Tuvimos también un té de damas, en el cual se hizo entrega a todas las señoras y señoritas de una cadenita y aretes de plata, en gratitud por el apoyo incondicional que brindan a la Iglesia. Se realizó además una conferencia para la juventud, a la que asistieron 58 jóvenes de entre 13 y 25 años y en la cual se trataron temas que les ayuden a fortalecer su fe. Por la noche se realizó un baile familiar, en el que todos nos regocijamos delante de Dios.

La tarde de talentos fue todo un éxito y se presentaron 28 números —danzas folklóricas, canciones, dramatizaciones, etc.— con la participación de niños, jóvenes y adultos. Por primera vez realizamos una actividad para la tercera edad (de 60 años en adelante) que consistió en un desayuno típico acompañado de guitarras y en el que se les hizo entrega de

un regalito. No podían faltar nuestra noche de gala y el día familiar, en el cual las actividades se orientaron mayormente a los niños, quienes rompieron piñatas, comieron pastel y recibieron regalitos. Es oportuno agradecer a los miembros que nos visitaron desde Cincinnati, Estados Unidos, que trajeron presentes para los niños de distintas edades. La actividad finalizó con un asado para toda la Iglesia.

Como última actividad, disfrutamos de un paseo en barco en las aguas del bello lago Atitlán. El Último Gran Día llevamos a cabo la presentación de 5 niños, cuyos padres entienden la importancia de educar a sus hijos en el camino de Dios.

Esta fue sin duda una maravillosa Fiesta, y pudimos sentir la presencia de Dios en todas las actividades realizadas.

-Israel Robledo

México Puerto Vallarta

Una vez más tuvimos una maravillosa Fiesta en la soleada y cálida ciudad de Puerto Vallarta, México, y fuimos testigos de cómo Dios verdaderamente controla el clima, ya que los informes meteorológicos habían pronosticado copiosas lluvias durante los ocho días de la Fiesta (debido a que ésta cayó más temprano este año). Sin embargo, disfrutamos días soleados en su mayoría, y las nubes mantuvieron las temperaturas muy agradables.

Hubo 280 hermanos, 210 de los Estados Unidos, 60 de México y 20 de Chile, Canadá, Australia, El Salvador, Guatemala y Noruega. Los mensajes fueron muy inspiradores y se enfocaron en el venidero Reino de Dios.

Las actividades fueron magníficas, e incluyeron la visita a



un parque acuático donde se puede nadar y jugar con delfines amaestrados; un crucero alrededor de la bahía en una réplica de un galeón español, que incluyó buceo en una playa privada; una visita a un zoológico con animales muy amistosos y que en su mayoría pueden ser alimentados por los mismos visitantes; una competencia de rodeo en un toro mecánico en la playa del hotel; una fiesta infantil con disfraces y un show de guacamayas; vóleibol de playa; un show folklórico mexicano; un show circense con acróbatas, malabaristas y payasos; una banda de mariachis; un baile familiar y otro para los jóvenes; un show con un león marino amaestrado en la piscina del hotel, y la liberación de cientos de tortuguitas recién nacidas en la playa frente al hotel. Los niños disfrutaron la mayoría de las actividades, pero más que nada, la piscina familiar.

La Fiesta en Puerto Vallarta da la impresión de estar en un enorme crucero varado en tierra firme, ya que el hotel incluye

todos los servicios (comidas y bebidas durante todo el día) y cuenta con tres restaurantes, uno de ellos gourmet. La mayoría de los huéspedes en el hotel eran miembros de la Iglesia. El salón de reuniones se ubica en el segundo piso, donde también hay un spa, canchas de tenis y un gimnasio.

Tuvimos un bautismo, el de la Srta. Silvia Bárcenas, de Querétaro, México. Estamos muy agradecidos de Dios por haber hecho disponible este maravilloso sitio para la Fiesta, donde todos los hermanos mexicanos pueden quedarse junto a los visitantes extranjeros y las señoras no tienen que cocinar. Los empleados del hotel son extraordinariamente amistosos y serviciales y hacen lo imposible por facilitarnos las cosas.

Buenas noticias: ¡ya firmamos el contrato para el próximo año!

- Por Mario Seiglie



“Todo lo que quiero es ser tenida por digna”

Es interesante cómo algunas de nuestras ideas y oraciones más profundas y conmovedoras se originan en momentos de gran dificultad en nuestras vidas. Una amiga de la Iglesia, que recientemente pasó por una dolorosa prueba relacionada con su salud, se enfocó en las promesas del futuro.

Queridos hermanos:

Me han dado el privilegio y la oportunidad de dirigirme a todos ustedes, pero quiero escribir una carta en lugar de un artículo. Mi deseo es hablarles personalmente y con todo el corazón respecto a una de las grandes razones de por qué creemos en Dios nuestro Padre y en Cristo nuestro Señor, y sugerirles que compartamos más abierta y frecuentemente unos con otros algo muy importante. Voy a utilizar una historia real para ilustrar mi punto.

Hace poco, mi esposa y yo visitamos a una amiga muy querida que estaba hospitalizada y bastante enferma. Ella no se había sentido bien desde hacía mucho, y con el tiempo

sus síntomas habían empeorado: se le desarrolló una grave infección interna, y por varios días sufrió de dolores atroces y constantes. Cuando la visitamos, su condición era muy incierta, y no solo en cuanto al daño que podía haber provocado la infección, sino también en cuanto a sus posibilidades de supervivencia.

Mientras hablábamos con nuestra amiga, ella hizo un comentario muy profundo, que suscitó la reflexión contenida en esta carta a ustedes. Nuestra conversación desembocó en una de sus convicciones más arraigadas, y dijo: “Todo lo que quiero es ser tenida por digna”. Sus pensamientos se enfocaban en el futuro, en las “preciosas y grandísimas pro-

mesas” que Dios nos ha dado por medio de Jesucristo. Por sobre todas las cosas, ella quería estar entre aquellos que se levantarán en la primera resurrección y recibirán vida eterna para entrar “en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 1:4, 11).

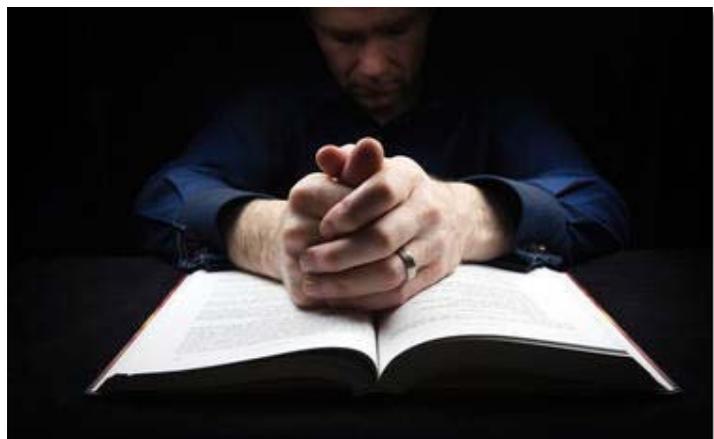
Es interesante ver cómo algunas de nuestras ideas y oraciones más profundas y conmovedoras se originan en momentos extremadamente difíciles de nuestras vidas. Cuando nuestra amiga se vio enfrentada a esta terrible prueba, enfocó sus pensamientos en las promesas del futuro, expresando sinceramente su profundo deseo de ser tenida por digna de recibir todas las cosas que Dios ha prometido. Ella estaba tomando de manera muy seria y personal el significado de la Fiesta de las Trompetas (que representa el retorno de Jesucristo y la resurrección de los santos) y la Fiesta de los Tabernáculos (el gobierno de mil años de Jesucristo, quien presidirá sobre el Reino de Dios en esta Tierra, acompañado de los santos que reinarán con él).

Con todo esto en mente, me gustaría sugerir dos cosas que espero encuentren edificantes y alentadoras. Como pastor, yo creo que es indispensable que nos ayudemos mutuamen-

El ánimo es esencial para nuestro crecimiento cristiano, y puede hacer toda la diferencia en la vida de una persona. Podemos ayudar gradualmente a otros para que crean y vivan de este modo y se mantengan firmes hasta el fin.

te para satisfacer una necesidad particular muy grande. La conversación con nuestra amiga mientras yacía en su cama de hospital me hizo recordar esta necesidad, la misma que he visto en otras circunstancias similares de dificultades personales.

Primero, tomando en cuenta que acabamos de celebrar la Fiesta de las Trompetas y la Fiesta de los Tabernáculos, intentemos examinar el significado de estas dos fiestas desde la perspectiva de esta amiga. Ella vio estas promesas como algo digno de ser recibido y retenido fuertemente para nunca dejarlo escapar, aun a riesgo de tener que renunciar a todo lo demás, incluyendo su vida física. Su entendimiento de las promesas de la primera resurrección y de lo que será formar parte del Reino de Dios era muy personal, muy real y, según sus convicciones, algo inminente y seguro. Si podemos usar la experiencia de esta sincera hermana en la fe para reconocer cuán personales y cuán ligadas al plan de Dios (de “traer muchos hijos a la gloria”) están ambas fiestas, quizá podamos sacar más provecho de su observancia el próximo año. Si adoptamos este tipo de perspectiva y algún día logramos ver las cosas desde un punto de vista parecido al de ella, podremos desarrollar esa misma pasión por estar presentes



iStockphoto/Thinkstock

cuando Cristo descienda en las nubes y nos llame a encontrarnos con él en el aire.

Algún día, la Fiesta de Tabernáculos se celebrará en Jerusalén y todos los santos y los habitantes de todas las naciones irán hasta allá para adorar al Rey, al Señor de los Ejércitos. Como nuestra amiga, que deseaba esto más que ninguna otra cosa, nosotros también podemos tener ese tipo de pasión y permitir que nos sustente cuando enfrentamos las difíciles pruebas de esta vida física.

En segundo lugar, hermanos, como pastor que escucha las palabras de personas muy fieles en momentos de grandes pruebas en su vida, yo creo que existe una gran necesidad de que todos hablemos de las grandes promesas que Dios nos ha dado, de nuestra creencia en la inminencia de un futuro maravilloso y eterno y de la esperanza que mora en nosotros. Dios aprecia este tipo de comunicación y no la pasa por alto, como vemos en Malaquías 3:16-17.

El ánimo es esencial para nuestro crecimiento cristiano, y puede hacer toda la diferencia en la vida de una persona. Podemos ayudar gradualmente a otros para que crean y vivan de este modo, y es posible que nuestra perspectiva alentadora y positiva ante el cumplimiento de las promesas de Dios logre ayudar a alguien a mantenerse firme hasta el fin. Compartir esa esperanza con los demás tal vez sea un regalo que podemos darles cuando nos reunimos en las fiestas santas y también durante el resto del año.

Cristo quiere que seamos “tenidos por dignos del reino de Dios” (2 Tesalonicenses 1:5), y que confiemos en la salvación que él nos da. Servimos a un Dios misericordioso y tenemos un poderoso Salvador. Me complace mucho informarles que nuestra amiga superó su terrible enfermedad y pudo volver a su casa al poco tiempo. Fue una gran bendición escuchar nuevamente su risa y ver su optimismo después de recibir la sanidad que le pedimos a Dios en oración. Yo sé que a menudo volveremos a hablar con ella de esas “preciosas y grandísimas promesas”, y que algún día en el futuro, usted y yo también podremos compartir muchas historias de cómo Dios nos condujo al “reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 1:11).

Sinceramente,

Roc Corbett, pastor de Salt Lake City y Las Vegas

Después de describir las seis partes tradicionales de la armadura romana, el apóstol Pablo exhortó a sus lectores a orar “en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu”. ¿Cómo se relacionan estos consejos con las lecciones que debemos aprender sobre la armadura de Dios?



Lección 8: El poder de la oración y las súplicas en el Espíritu

La oración es una parte muy importante de nuestra vida diaria, pero ¿cuántas veces la asociamos con la armadura de Dios? En realidad, ¡es una de sus partes más esenciales!

Artur Aleksandrov, un joven que acaba de graduarse de la escuela secundaria en Tallinn, Estonia, compartió esta experiencia con nosotros:

“Hasta hace poco, yo cursaba el último año de la escuela secundaria. Me había esforzado mucho para equilibrar el estudio, las cosas de Dios y ‘los distintos afanes de esta vida’. Al comienzo del año académico me concentré en prepararme para los exámenes nacionales que debía rendir. Una vez que lo hice, ni siquiera se me pasó por la mente que alguna de las pruebas pudiera estar programada para un día sábado. Como por naturaleza soy más bien olvidadizo y distraído, no me di cuenta de que los dos primeros exámenes debían ser rendidos en día sábado. Solo tres semanas antes del primer examen, uno de mis profesores mencionó casualmente algo que hizo que mis pupilas se triplicaran en diámetro. ¡Recién en ese momento me di cuenta de mi error!

“... Escribí una carta a las autoridades correspondientes, explicándoles que pertenecía a una iglesia que guardaba el sábado, y esperé. Ellos pusieron a prueba mi fe y paciencia durante un mes entero antes de responderme, el 5 de mayo. Me dijeron que necesitaban una carta de confirmación de parte de la Iglesia como prueba, la cual fue extendida debidamente por mi pastor (el Sr. Johnnie Lambert).

“Ellos respetaron mis creencias, y a pesar de que mi solicitud fue presentada demasiado tarde, me permitieron rendir los exámenes en otro día fijado por ellos. Esto fue otra bendición de Dios y la respuesta a mis numerosas oraciones mientras esperaba la contestación de las autoridades. En aquel periodo me preparé para la posibilidad de una respuesta negativa, que implicaría no poder graduarme y tener que seguir otro año más en el colegio, pero también confiaba en que Dios me ayudaría a encontrar una salida, ¡y él me la proporcionó!

“... Como pueden ver, queridos hermanos, nuestro miseri-



2010 DAWN BOOTH

cordioso y todopoderoso Dios responde a nuestras oraciones con abundantes bendiciones. No hay nada más poderoso en este mundo que las plegarias de los siervos de Dios — sus santos”.

Orar en todo tiempo

La armadura de Dios es algo muy completo. En esta serie

hemos dedicado bastante tiempo a analizarla, desde los conceptos que de ella se tienen hasta su propósito y aplicación, ya que es absolutamente necesaria para poder sobrevivir y ganar nuestras batallas contra Satanás. Sin embargo, después de que Pablo termina la descripción de ella, nos dice que debemos “orar en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu” (Efesios 6:18).

¿Hay alguna razón para que Pablo nos amoneste a orar, inmediatamente después de describir la armadura de Dios? ¡Claro que sí!

Según el autor de *Barnes' Notes* [Comentario bíblico de Barnes], “No importa cuán completa sea la armadura, cuán valientes seamos, ni cuán diestros en el arte de la guerra. Si no oramos, nuestra derrota está garantizada. Dios es el único que puede otorgarnos la victoria, y cuando el soldado cristiano marcha completamente armado para el conflicto espiritual después de haber buscado a Dios en oración, puede tener la certeza de su triunfo” (Edición *Heritage*, vol. 12, p. 133).

Si nos equipamos con la armadura de Dios, debemos también proponernos mantener una conexión permanente con él. Nuestro Padre celestial es el comandante de su ejército espiritual, y solo él sabe cómo conducirlo a la victoria.

¿Cómo podemos “orar en todo tiempo”?

Lucas 18:8

Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?

Lucas escribió que Jesús entregó esta parábola para enseñarnos que “los hombres deben orar siempre y no desmayar”, lo cual sirve como punto de partida para entender lo que significa orar *en todo tiempo*.

En su búsqueda de justicia, la viuda nunca dejó de pedir ayuda al juez injusto. En lo que a nosotros respecta, jamás debemos dejar de pedir apoyo a nuestro perfecto Dios. El mandamiento de orar siempre no significa que debemos embarcarnos en un diálogo continuo e incesante con Dios cada segundo del día, sino más bien que debemos desarrollar una conexión con nuestro Padre que se pueda mantener a través de la oración frecuente, el estudio de la Biblia, y una vida cristiana que nos permita presentarnos instantáneamente ante él en oración cuando llegan los momentos difíciles.

¿Qué son las “súplicas”?

Filipenses 4:6

Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios (La Biblia de las Américas).

La palabra griega traducida como *súplicas* o *peticiones* en Efesios 6:18 y Filipenses 6:16 es *deesis*, y cierta concordancia bíblica (*Strong's Concordance* [Concordancia de la Biblia Strong]) la traduce como “una solicitud o petición

especial a Dios”.

¿Qué función cumple el Espíritu en las oraciones de los cristianos?

Romanos 8:26-27

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

Pablo dice que como no siempre sabemos cómo orar, el Espíritu de Dios nos guía e intercede por nosotros (Hechos 2:38; Romanos 8:14). Esto significa que aunque no siempre sepamos exactamente por cuáles cosas deberíamos estar orando, Dios conoce nuestros corazones, porque hace morada en éstos mediante su Espíritu Santo (Juan 17:23).

No importa si los cristianos presentan sus peticiones de oración de manera torpe y poco clara, ya que Dios siempre sabe lo que están tratando de decir. Mediante su Espíritu que obra en nosotros, él conoce íntimamente nuestra mente y corazón, nos entiende y hará que a largo plazo las cosas funcionen para nuestro bien.

¿Por quién o por qué deberíamos orar?

Mateo 6:9-13

Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, danoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

En esta oración, que se conoce como el Padre Nuestro, Jesucristo nos entrega un modelo de cómo debe ser nuestra oración. No es un formato estricto e inflexible al que debemos ceñirnos cada vez que nos presentamos ante Dios (Mateo 6:7) sino más bien un excelente recordatorio de las cosas por las que debemos pedir. Constantemente tenemos que orar por éstos y otros asuntos, por la voluntad del Padre, por nuestras necesidades, por el perdón de nuestros pecados y para que seamos librados de Satanás.

Mateo 7:7-8

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

Lucas 21:36

Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

Además de orar por otros, es vital que pidamos por nosotros mismos. En nuestras vidas hay constantes recordatorios de que solos no podemos vencer, y sería inconcebible que evitáramos pedirle a Dios la ayuda que desesperadamente necesitamos.

Nuestro Dios está siempre listo para entregarnos la fuerza, la sabiduría y el valor que necesitamos para enfrentar a nuestro enemigo, pero él quiere que primero vayamos ante su presencia y se lo pidamos. ¿Lo haremos?

Mateo 26:39

Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.

Cuando Jesús oró fervientemente antes de su crucifixión, expresó lo que él quería que sucediera; sin embargo, no olvidó que su Padre era quien estaba a cargo y que él deseaba lo mejor para cada uno. Es importante que nosotros oremos para que se cumpla la voluntad de Dios.

Efesios 6:18-20

Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.

Los ministros de la Iglesia de Dios, en quienes recae mayormente la responsabilidad de su obra, son tan humanos como todos nosotros. Ellos no solo son vulnerables al cansancio, enfermedades y tristeza, sino que además pueden –ocasionalmente– no estar a la altura de lo que Dios espera. También pueden enfrentarse a situaciones afflictivas (Pablo estuvo en la cárcel por obedecer a Dios) y muchas decisiones difíciles en su labor de llevar a cabo obra de Dios. A Pablo le preocupaba de manera particular que Dios continuara dándole el valor, las oportunidades y la claridad para predicar su verdad, aunque esto implicara sufrimiento o muerte.

Por esta razón, tenemos que tener presente en nuestras oraciones a los siervos de Dios, pero no solo a sus ministros, sino a todo su pueblo. Todos estamos juntos en esta batalla y la oración es una de las formas más efectivas en que podemos apoyarnos unos a otros, cuidarnos mutuamente y cumplir el mandamiento inspirado por Dios que nos fue dado en Filipenses 2:4.

Aplicaciones prácticas

¿Cuán a menudo ora usted? En las páginas de la Biblia vemos numerosos ejemplos de personas que oraban regularmente. Daniel, un israelita llevado cautivo a Babilonia, se aseguraba de orar tres veces al día (Daniel 6:10). El autor del Salmo 119 parece haber orado siete veces cada día (Salmos 119:164). Pero aun cuando la Biblia no especifica cuán frecuentes o cuán largas deben ser nuestras oraciones, tenemos que esforzarnos por darle diariamente a Dios el tiempo que se merece.

Si usted aún no lo hace, aparte un tiempo cada día para hablar con Dios, y no le reste importancia postergándolo o demorándolo; hágase un tiempo para dirigirse a su Creador. Si no establecemos una relación constante y sólida con Dios, no estaremos en buenas condiciones mentales para orar siempre, ni para ganar nuestra batalla espiritual.

Próxima lección: El manto de celo.

El Octavo Día: Foco central del plan de Dios

El Octavo Día, una de las fiestas santas más significativas, pero al mismo tiempo menos comprendidas, representa la culminación del plan de Dios: la resurrección y el juicio de la gran mayoría de los seres humanos que han vivido.

¿Cuántos miles de millones de seres humanos han sido sepultados sin saber qué hay más allá? ¿Cuántas madres, padres, hijos, hermanas y hermanos han lamentado la muerte de sus seres queridos sin saber si alguna vez los volverán a ver? El Octavo Día, una de las fiestas bíblicas más significativas, pero al mismo tiempo menos comprendidas por la humanidad, representa la culminación del plan de Dios: la resurrección y el juicio de la gran mayoría de los seres humanos que han vivido; la derrota de la muerte; la eliminación de la tristeza y el lamento. Esta es la esperanza que el mundo urgentemente necesita y que se hará realidad con la ejecución del plan de salvación diseñado por Dios para la humanidad.

La Biblia está llena de simbolismos que nos dan un indicio de cómo piensa Dios: el Arca del Testimonio (Éxodo 25), los querubines junto al trono de Dios (Ezequiel 1), la creación misma (Romanos 1:18), por nombrar solo algunos ejemplos. Ciertos aspectos acerca de Dios se pueden comprender con facilidad, otros solo pueden ser discernidos espiritualmente, y otros simplemente se desconocen hasta el momento (Isaías 55:8). Aún así, Dios sí nos revela muchas cosas maravillosas e inspiradoras en cuanto a su plan de salvación para toda la humanidad.

El Octavo Día, cuya observación al final de la Fiesta de los Tabernáculos se especifica en Levítico 23:33, es la culminación de todas las fiestas santas. Después de describir los siete días de la Fiesta de los Tabernáculos, dice lo siguiente: “Pero a los quince días del mes séptimo, cuando hayáis recogido el fruto de la tierra, haréis fiesta al Eterno por siete días; el primer día será de reposo, y el octavo día será también día de reposo”. El Octavo Día es una fiesta distinta y separada de la Fiesta de los Tabernáculos. Dios le ha dado un significado simbólico al número ocho. ¿Por qué simplemente no volvemos al número uno después de contar los siete días? Porque eso no es lo que Dios está representando; él no está describiendo un ciclo semanal con la Fiesta de los Tabernáculos, sino que a través de ella nos muestra lo que significa verdaderamente llegar al Octavo Día. ¿Qué es lo que significa ese número? Al examinar el resto de la Biblia, encontramos varias ilustraciones que ayudan a comprender el significado de ese gran día.

De la circuncisión al voto nazareo

Uno de los pactos más duraderos que Dios hizo fue el pacto de la circuncisión con Abraham (Génesis 17:10-12). Él dijo: “Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros”. La circuncisión en el octavo día —a contar del nacimiento— simbolizaba la absoluta sumisión a Dios. Hoy



istockphoto/Thinkstock

en día sabemos que la circuncisión física no es un requisito esencial para la salvación de las personas (Hechos 15), pero también es cierto que la circuncisión es un símbolo de nuestro compromiso y enfoque espiritual. Pablo escribió: “Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios” (Romanos 2:28-29). Pablo está hablando de ser justos, y de someternos completamente a Dios.

Otro ejemplo acerca del número ocho lo encontramos en Noé. En su segundo libro, Pedro le escribe a la Iglesia y le advierte sobre los falsos predicadores. Él enfatiza que cada individuo será responsable de su propia salvación, y usa a Noé como ejemplo: “Tampoco perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, un predicador (heraldo) de justicia, con otros siete [es decir, Noé era el octavo], cuando trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos” (2 Pedro 2:5, Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy). Noé fue salvado porque se había sometido a Dios por completo. Otras siete personas fueron salvadas en el arca, pero no por su propia rectitud —solo la octava (Noé) fue librada por su justicia. Lo que Pedro quiso decir es que en el juicio eterno cada uno de nosotros será hecho salvo de acuerdo a su propia rectitud, no la de alguien más, como los otros siete que estaban en el arca.

Otro ejemplo del número ocho se encuentra en Éxodo, cuando Dios le dijo a Israel: “No demorarás la primicia de tu cosecha ni de tu lagar. Me darás el primogénito de tus hijos” (Éxodo 22:29). Pero, ¿cuándo dijo él que debían entregárselos? La respuesta se halla en el siguiente versículo: “Lo mismo harás con el de tu buey y de tu oveja; siete días estará con su madre, y al octavo día me lo darás”. Los primeros siete días eran de preparación, contando las horas y esperando con ansias la llegada del octavo día, cuando se le entregaba a

Dios el primogénito en ofrenda. Pero el octavo día no era el único día en que se podía llevar a cabo esta ofrenda del primogénito, sino que ésta podía presentarse de ese día en adelante (Levítico 22:26). El sacrificio se podía realizar desde el octavo día en adelante. De la misma manera, el cumplimiento del Octavo Día muestra que el reino de Dios será eterno —comenzará, pero nunca acabará.

Como sabemos, Dios construirá otro templo en Jerusalén durante el Milenio, y la descripción de dicha visión comienza en Ezequiel 40. En ella, Dios explica lo que se requerirá para purificar el altar antes de que se puedan llevar a cabo sacrificios: siete días de sacrificios con ofrendas de expiación por los sacerdotes y el altar (Ezequiel 43:18-27). Solo entonces —en el octavo día— será consagrado el altar y Dios aceptará que se hagan holocaustos y ofrendas de paz. En Levítico 8 se describe un período similar de siete días de consagración para los sacerdotes, durante el cual Moisés primero preparó a Aarón y a sus hijos para su servicio como sacerdotes de Dios en el tabernáculo. Después de haber sido lavados, vestidos con trajes sacerdotales y rociados con sangre, se quedaron en el tabernáculo por siete días. “De la puerta del tabernáculo de reunión no saldréis en siete días, hasta el día que se cumplan los días de vuestras consagraciones; porque por siete días seréis consagrados” (Levítico 8:33). Después de esto salieron, en el octavo día, y ofrecieron un holocausto por el pueblo. Los siete días fueron el período de preparación para que en el octavo día pudiesen llevar a cabo aquello para lo que se habían preparado.

En la Palabra de Dios hay muchos ejemplos del significado del número ocho. El voto nazareo incluía las instrucciones de qué hacer si alguien que había tomado ese voto se contaminaba accidentalmente o por circunstancias que escapaban a su control. Esto incluía siete días de purificación y la entrega de una ofrenda en el octavo día. El proceso de limpieza para los leprosos u otras personas impuras también comprendía siete días de santificación, seguidos por una ofrenda que se entregaba en el octavo día. En el octavo día se completaba el proceso.

El foco central del plan de Dios

Nosotros tendemos a enfocarnos en el número siete porque anticipamos ansiosamente el regreso de Jesucristo. Queremos que se acaben las pruebas, las tensiones y los problemas de esta vida, y queremos recibir la redención gloriosa y elevarnos para reunirnos con Cristo en el aire.

Estas son cosas que sin duda debemos anhelar y esperar con ansias, pero el plan de Dios no se enfoca en el regreso de Jesucristo como meta primordial. Obviamente, su regreso será algo increíblemente importante, no obstante, el hecho de que el Padre establezca su trono sobre esta Tierra en el Octavo Día es lo que dará inicio a todo el proceso. El regreso de Jesucristo es parte del plan de Dios. Es muy claro: siete días para limpiarse, para consagrarse y prepararse. Para Dios, el octavo día simboliza la restauración más amplia y completa; en ese día se circuncidaba a los varones y se les permitía comenzar los sacrificios a los sacerdotes. En ese día se ofrecían los primogénitos, y los nazareos y aquellos

que habían sido purificados podían presentarse ante Dios. El simbolismo del Octavo Día, que aparece como huellas digitales a través de la Palabra de Dios, es increíblemente significativo.

La falsa veneración del número ocho

Cuando se habla de este tema, es importante tener en mente el falso uso del número ocho por parte de Satanás. Apocalipsis 17 describe la religión falsa de Babilonia y presenta a Satanás como el gobernante de la Tierra antes del regreso de Cristo. Este pasaje también describe a siete reyes: “También son siete reyes: cinco han caído, uno está gobernando, el otro no ha llegado todavía; pero cuando llegue, es preciso que dure poco tiempo. La bestia, que antes era pero ya no es, es el octavo rey. Está incluido entre los siete, y va rumbo a la destrucción” (Apocalipsis 17:10-11, Nueva Versión Internacional). El falso sistema religioso de Babilonia es el octavo de esos reyes. ¿Coincidencia?

La contaminación del cristianismo, producida (entre otras cosas) por el gnosticismo —mezcla de cristianismo y paganismo—, honra el número ocho. Una de las primeras epístolas falsas, llamada la Epístola de Bernabé, hablaba del octavo día y de su importancia. Esta falsa veneración al número ocho es lo que llevó a la Iglesia Católica a imponer el domingo como día de adoración para los cristianos. El libro de Samuel Bacchiocchi *From Sabbath to Sunday* [Del sábado al domingo] describe la Epístola de Bernabé e indica que el argumento principal para cambiar el sábado al domingo fue el número ocho. El segundo argumento (que todavía se usa para explicar el cambio) sostiene que Jesucristo resucitó en un día domingo. Más tarde, el sacerdote y teólogo cristiano Jerónimo argumentó que el número siete representaba el judaísmo y la ley, y el octavo día representaba el evangelio, por lo tanto, dijo él, los cristianos debían dejar de guardar la ley.

Satanás ha falsificado el camino de Dios de muchas y variadas maneras para desviar a la gente. Los falsos Cristos, ministros y hermanos, y las falsas doctrinas e iglesias son, sin excepción, plagios de lo que Dios estableció. Sin embargo, el significado que Dios le otorgó al número ocho sigue siendo especial, sin importar lo que Satanás trate de imponer sobre el mundo. Habrá un nuevo cielo y una nueva Tierra. Dios reinará desde su trono con su familia y con Jesucristo por toda la eternidad, y la expansión de su gobierno no tendrá fin (Isaías 9:7).

Los miles de millones que han muerto sin saber qué esperar se levantarán en la resurrección durante el juicio del Gran Trono Blanco, y conocerán a Dios. Aquellos que perdieron a sus seres queridos, los volverán a ver. No habrá más tristeza, dolor ni lamento (Apocalipsis 21:4) y ese reino durará para siempre.

“Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Y no habrá más maldición;

y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 22:1-5).

El plan de Dios anticipa con ansias el cumplimiento de lo

que representa el Octavo Día, es decir, el establecimiento del reino eterno de Dios y de Jesucristo, el nuevo cielo y la nueva Tierra, cuando toda la humanidad tendrá la oportunidad de ser purificada y preparada para vivir por toda la eternidad. ¡Que Dios traiga pronto ese día!

-Por Mark Michelson

Actualización acerca de Chile y Argentina

Nos complace mucho poder contarles buenas noticias acerca de los hermanos del sur de Chile y Argentina.

Después de un año de educación en el Centro Bíblico Ambassador (ABC) junto a mi esposa Lorena, fui nombrado asistente ministerial y la Iglesia decidió enviarnos a la ciudad de Temuco (sur de Chile) para colaborar con don Jaime Gallardo en su trabajo en las áreas del sur.

Después de las primeras reuniones, en las que me asignaron algunas funciones administrativas y se me indicó fijar un calendario de actividades, se me proporcionó un vehículo para el área. Este vehículo servirá para las actividades semanales de la congregación local, para visitas a las ciudades cercanas a Temuco y para poder realizar viajes periódicos a las congregaciones de Centenario y Bahía Blanca, en Argentina.

Durante el mes de agosto, estas nuevas decisiones administrativas brindaron sus primeros frutos: el día sábado 3, junto a Gabriel García y su esposa, que nos visitaron, tuvimos servicios en vivo. Gabriel es también asistente ministerial y ha sido asignado a México, en donde reside actualmente con su esposa Andrea.

El día 6 de agosto asistimos a una muestra de libros que se realizó en una universidad en la ciudad de Valdivia (algo más al sur), donde pudimos colocar un atril con literatura de la Iglesia. Este atril permaneció en el lugar otros dos días adicio-

nales. Como resultado, 83 personas consultaron acerca de qué se trataba, 57 se llevaron un ejemplar de nuestra revista Las Buenas Noticias, y otras 35 llevaron algún folleto de la Iglesia; esperamos que Dios siga trabajando con estas personas y puedan llegar a ser parte del Cuerpo espiritual de Cristo.

El jueves 8 de agosto, Gabriel, Andrea y yo emprendimos viaje a Argentina. El paso cordillerano principal estaba cortado por la caída de nieve durante el invierno, así que tuvimos que hacer el viaje por un paso alternativo, menos expedito, pero también mucho más hermoso. El viaje resultó sin mayores contratiempos.

Una vez en Argentina, visitamos las congregaciones de Centenario y Bahía Blanca; en esta última tuvimos servicios en vivo, ya que ellos se congregan sábado a sábado para conectarse a Santiago de Chile, distante a más de 2.000 km. Fue una semana muy provechosa, tanto para los hermanos argentinos como para nosotros, que tuvimos la oportunidad de acercarnos y aprender de ellos, disfrutando a la vez de su hospitalidad.

Durante el fin de semana del 17 y 18 de agosto tuvimos la visita de Marcelo Saavedra y su esposa Marcela García, quienes viajaron desde Santiago para compartir servicios y actividades con la congregación de Temuco.

Para cerrar con broche dorado este mes de agosto, el sábado 31 se realizaron los Seminarios Bíblicos del Reino de Dios (por primera vez en 20 años) en la ciudad de Temuco. Las charlas fueron entregadas por don Jaime Gallardo, y pudimos contar nuevamente con la presencia y ayuda de Marcelo Saavedra y su esposa Marcela García. La asistencia fue de 7 invitados, quienes manifestaron su intención de volver a futuros seminarios en nuestra ciudad.

En la congregación de Temuco estamos muy contentos por estas bendiciones; esperamos poder hacer nuestra parte en la propagación del evangelio en el área y en el cuidado de los hermanos en este rincón del mundo. Les rogamos tenernos presentes en sus oraciones para que esta nueva oportunidad que nos da Dios sea aprovechada al máximo.

- Por Jaime Díaz



Anuncios

Actividades

Baby shower: El 17 de agosto por la noche, las mujeres de la congregación de Santiago llevaron a cabo una alegre “lluvia de regalos” para darle la bienvenida al pequeño Martín, hijo de Wladimir Lillo y Susana Yávar.



Almuerzo para damas: El domingo 18 de agosto se llevó a cabo en Santiago de Chile el clásico almuerzo para damas, auspiciado por nuestro Club de Oratoria. En compañía de nuestras bellas mujeres y disfrutando de entretenidos discursos y una excelente comida servida por los mismos miembros, vivimos una cálida velada que sin duda estrechó aún más los lazos de amistad entre los hermanos.



Feria de las pulgas: Esta actividad, más conocida como “venta de garaje”, se realizó con mucha alegría y compañerismo el 11 de agosto en Santiago de Chile. Su finalidad fue reunir fondos para los hermanos de Argentina mediante la venta de artículos nuevos y usados, y su resultado fue todo un éxito.



Excursión jóvenes: El 7 de julio, los jóvenes de la Iglesia en Santiago de Chile realizaron una entretenida excursión al cerro Olmué (a dos horas de la capital), ubicado en el pueblo del mismo nombre, y donde se llevó a cabo la Fiesta de Tabernáculos este año.



Traslado de asistente ministerial

El 21 de agosto, el Sr. Gabriel García y su esposa Andrea Medina se mudaron desde Santiago de Chile a la Ciudad de México para servir a los hermanos de México. El Sr. García ahora es asistente ministerial del Sr. Mario Seiglie, ministro

encargado de esta zona.

Muchas gracias a esta joven pareja por su disposición a dejar su país y familiares a fin de apoyar la obra de Dios en esta parte del mundo.

Bautismos y aniversarios de bodas



German Alarcón y Clara



Familia Barraza



Gabriel García y Andrea

Sr. Germán Alarcón y Sra. Clara Galaz

Padres de tres hijos varones y abuelos de un pequeño nieto de 6 meses, cumplieron 24 años de casados el 9 de septiembre.

Han sido miembros de la Iglesia en Santiago de Chile durante más de 20 años, participando con su alegría y entusiasmo en variadas actividades. ¡Muchas felicidades!

Sr. Humberto Barraza y Sra. Alejandra Ruz

Humberto Barraza y su esposa Alejandra, de la congregación de Santiago, Chile, tienen el agrado de anunciar el reciente bautismo de su hija mayor, Ivonne, y la celebración de su vigésimoquinto aniversario de bodas el 25 de octubre recién pasado. Ambos acontecimientos han sido de gran alegría para esta familia, por el compromiso de Ivonne con el camino de Dios, y por la renovación de los votos matrimoniales de sus padres. ¡Felicidades a los tres!

Sr. Gabriel García y Sra. Andrea Medina

Esta joven pareja contrajo nupcias el 12 de septiembre del año 2010. Ambos nacieron en la Iglesia y esperan seguir siendo activos y útiles para la obra de Dios. ¡Felicidades!

Sr. Luis Guerrero y Sra. Alicia Díaz

Hace 50 años, el 17 de junio de 1963, Don Luis y la Sra.

Alicia se unieron en matrimonio en la ciudad de Centenario, provincia de Neuquén, Argentina. Ellos son los felices padres y abuelos de tres hijos y nueve nietos

Los Guerrero son fieles y veteranos miembros de la ciudad de Centenario y facilitan su casa a la Iglesia, en la cual se reúnen hermanos de esta ciudad y también de Neuquén y Cipoletti. Les damos las gracias por su gran ejemplo y servicio. ¡Felicidades Don Luis y Doña Alicia!

Sr. Gerardo Roig y Sra. Adriana Travizany

Don Gerardo y su esposa Adriana se casaron en Santiago, Chile, el 17 de septiembre de 1950. Don Gerardo ha sido diácono por muchos años y ambos han servido a la Iglesia desde sus inicios en Chile, en 1969. Ellos tienen 3 hijos, 14 nietos y 11 biznietos. ¡Muchas felicidades Don Gerardo y Sra. Adriana, y gracias por su dedicado servicio y gran ejemplo!

Sr. Israel Tenorio y Sra. María Elena Campos

Se casaron el 6 de agosto de 1983, tanto por la Iglesia como por el civil, en la ciudad de México.

Padres de dos hijos (Israel y Betsabé) y abuelos de una pequeña nieta llamada Génesis, han formado parte de la Iglesia por muchos años. ¡Muchas felicidades en su trigésimo aniversario, y que celebren muchos más junto a su bella familia!



Luis Guerrero y Alicia



Gerardo Roig y Adriana



Israel Tenorio y María Elena

Recuerdos Fiesta de Tabernáculos 2013





¡Atención campistas! Campamentos de Jóvenes en Chile y Guatemala

Chile

Este año realizaremos el Campamento de Jóvenes en Calafquén, un pueblo ubicado en la hermosa región sureña del país, a 17 km de Panguipulli. Tendremos clases diarias de vida cristiana y actividades recreativas. Fecha: del 24 de diciembre de 2013 al 1 de enero de 2014.

- Jaime Gallardo.

Guatemala

Entre el 15 y el 18 de diciembre y bajo el lema “aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos”, de Efesios 5:16, llevaremos a cabo el Campamento de Jóvenes en el Instituto de Recreación para los Trabajadores (IRTRA), ubicado en Retalhuleu, a 275 km de la capital. El clima de este lugar es templado y anticipamos la asistencia de 14 señoritas y 12 jóvenes, además del personal de apoyo para los estudios bíblicos y actividades recreativas: los señores Fernando Solórzano y Oscar Quemé y sus esposas, además de otras señoras que colaborarán con la preparación de los alimentos para todo el grupo. Las actividades programadas incluyen clases bíblicas diarias, de 9 a 10 de la mañana y de 5 a 6 de la tarde, y juegos deportivos como atletismo, fútbol y natación, entre otros.

- Israel Robledo.

Septiembre-Diciembre 2013 • Volumen XVI, Número 5

El Comunicado es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EE. UU.
©2013 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados

Gerente de Medios
Peter Eddington

Edición en español:
Debbie Orsak

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:
Carmelo Anastasi, Scott Ashley, Bill Bradford, Roc Corbett, John Elliott, Darris McNeely, Mark Michelson, Rainer Salomaa, Mario Seiglie, Rex Sexton, Don Ward, Robin Webber

Suscripciones:
El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Solo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Chile: Casilla 10386 • Santiago

Colombia: Apartado Aéreo 246001 • Bogotá

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

Guatemala: Apartado Postal No. 42-F, Ciudad de Guatemala

Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (513) 576-9795

E-mail: info@iduai.org

Sitios en Internet: iduai.org

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.



Iglesia de Dios Unida
una Asociación Internacional